

DIARIO NOTICIOSO UNIVERSAL.

Num. XXVIII.

CONTINUA LA MATERIA ANTECEDENTE, Y SE DA FIN
al asunto del AYRE.

LAS primeras impresiones que hace en nuestra idea un objeto, son muy poderosas, y por tanto dificiles de vencer; pero tiene muy poco partido la preocupacion entre aquellos entendimientos, que se permiten accesibles a los avisos de la verdad. Es cierto, que estos parrafos sueltos de FILOSOFIA, HISTORIA NATURAL, ò FISICA EXPECUATIVA, &c. hallan poco acogimiento en los fugetos vulgares, y distraidos; lastima, que imprime colores de rubor en el rostro de los bien intencionados, y saca lagrimas de inocente desden, de los ojos de los amadores de la sociedad; y mas al vèr, que por ignorar unas pequeñezes como estas, tiene tan poderoso dominio la ignorancia, usurpandonos esta hija abortiva del ocio, las dichosas ventajas que logran para bien suyo los estrangeros. Es principio innegable, que no se puede saber poco, sin leer, y estudiar mucho; pues quanto será necesario para saber mucho, si tanto se necesita para lo poco? Dexo esta reflexion para los que se desvelan con honrada porfia sobre los Libros, y quedenle con su ignominiosa inaccion los necios; por-

que estos no seràn mas, aunque los averguence la censura; ni aquellos seràn menos, aunque los estreche las facultades la poca estimacion pública, y su melancolica miseria: pero como quiera que sea, cada uno à su negocio, y no quitemos con la inaccion la fuerza al adagio.

La Elasticidad del AYRE proviene de su natural textura, esta se compone de unos corpusculos, en forma de lamas muy delgadas, y tanto, que son imperceptibles, y solo conocidas por efecto de su dilatacion; estas lamas elasticas, unas veces son espirales, y otras veces de diversa figura, pero siempre de una misma fuerza. Se hace vèr demonstrable esta poderosa accion del AYRE, quando se ponen los dedos con algun impulso opresivo sobre una vejiga, ò pellejo inflado: por la comprehension de resistencia que hace el AYRE, se evidencia su resorte, y se dà à conocer la fuerza de su elasticidad; pero para ponerle mis Lectores en estado de informarse practicamente de esta verdad, es necesario, que la experiencia decida estos casos de Fifica. Todos los Fiscos modernos convienen, en que la facultad elastica del

AYRE, es proporcionada á su densidad, que el AYRE es un mismo grado de calor, es otro tanto mas elastico, quanto su mole es mas densa, y los esfuerzos que hace para dilatarse son proporcionados á esta densidad. Un AYRE, v. gr. reducido por su comprehension á un volumen, dos veces mas pequeño que lo era en su estado natural, es dos veces mas denso; esto se demuestra en las *Transacciones filosoficas de Londres*, al num. 1823; y tambien, que el AYRE no puede ser condensado artificialmente: sin embargo, Mr. CHAMBERS dice, que el peso, y la opresion de este elemento, no ocasionan su elasticidad, porque esta es propiedad sustancial del AYRE, y no debe su ser á ningun accidente; además, que quando el AYRE sea condensado, no puede serlo, segun dichas *Transacciones*, sino una sesenta parte del espacio que ocupaba antes de su condensacion. OTHON GUERIK descubrió, que quanto mas comprimido es el AYRE, tanto mas fuerza elastica adquiere; y al contrario, en nombre de GUERIK se dice, que la elasticidad del AYRE es un descubrimiento, que absolutamente ignoraron los Filósofos antiguos. No obstante, hallarse documentos en contrario de esta opinion, y más quando se lee en la Historia de la Filosofía, que ellos inventaron maquinas muy ingeniosas, fundadas sobre la elasticidad del AYRE; y esto pone no se que limites á la reflexion, que no se atreve á negarles este conocimiento. Entre tantas maquinas como se hallan de aquellos siglos retirados, la mas prodigiosa, sin contradiccion alguna, es la de la *Estatua*

de Memnon, que si creemos á PLINTO, PHLOSTRATO, LUCIANO, PAUSANIAS, ESTRABON, y otros, cantaba al salir el Sol. Esta era una Estatua capulenta, que representaba la figura de un hombre mozo, de marmol grisnegro, esto es, entre negro, y con betas de grisalla, colocado en el Templo del *Buey Apis*, Dios de los Egipcios. Muchos Autores han dudado de la verdad de esta Estatua, ó maquina, y algunos que no se conformaban con la duda, atribuían al diablo la virtud que se admiraba en esta Estatua. Para manifestar que esta operacion era naturalísima, y facil de conseguir para el Arte, el P. KIRKER dió el modo de construir una maquina semejantísima á esta. El que quiera satisfacer su curiosidad con esta hechicera maquina, vea el *Diccionario Físico-Mathematico* de Mr. SAVERIEN, Lamina XXI. fig. 263, donde se demuestra con explicacion muy clara la figura, y el modo facilísimo de producirla. De estas, y otras curiosas invenciones de los antiguos, sobre el asunto de que hablamos, veanse tambien KIRKER, de *Mecanica Egyptiorum*, cap. 3. SALOMON DE CAUX, *Razones de las fuerzas movibles*, &c. lib. II. Problema XXXV, y al célebre P. SCOTT, en su *Mechanica Hydraulico-Pneumatica*, parte II. classe I: y sobre los efectos diferentes del AYRE, producidos por sus congenitas propiedades, vease á Mr. CHAMBERS en toda la explicacion de la palabra AYRE. Estos son rasgos pequeños; perdona Lector mio la pobreza de mis noticias, y hazlas tú con el focorro de la lectura mas abultadas.

NOTICIAS DE COMERCIO.

VENTAS.

1 **S**E vende una *Berlina* à medio usar, que tiene calce nuevo en las quatro ruedas; el color de la caxa es azul, y las molduras doradas: Asimismo otra *Berlina* nueva, hecha à imitacion Italiana, cuyo forro es nuevo, la que se dará á cambio con otra que sea equivalente: dará razon de ambas el Maestro de Coches, que vive en la calle de la Salud, frente de la casa del Señor Embiado, que fue, de los Quatro Cantones.

2 En la Prenderia que està en la calle de la Ruda daràn razon de un sugeto, que vende un *Forlon* casi nuevo, forrado en terciopelo verde: y asimismo un *Tiro de Guarniciones*, dos *Sillas*, y *Frenos*: todo se dará con la mayor equidad.

3 Quien quisiere vender una *Alfombra*, que sea de 4. varas y media de larga: acuda al Sacristán de la Iglesia de los Niños Desamparados, que està en la calle de Atocha, quien dará razon del sugeto que la quiere comprar.

4 Mr. Cruvellier, que vive en el quarto principal que està en la calle de San Bartholomé, y mas arriba del Molino de Chocolate, vende 12. *pares de Palomas*.

5 En la Abaniqueria que està en el Postigo de San Martin daràn razon de un sugeto, que vende un *Vaso de Asta de Unicornio*, engarzado en plata. Asimismo, la persona que tuviere para vender algun *Asta de Unicornio Marino*, llamada *Narval*, acuda à dicha Abaniqueria.

6 En el quarto principal, que està en la calle de Jacometrenzo, encima de una Taberna, entrando por la Plazuela de Santo Domingo, vive Francisco Rubio, que vende un *Bufete de caoba*, de una vara de ancho, y otra de largo, con trabeferos de hierro, por el precio de 75. reales vellon.

7 Joseph Ulanga, Maestro Herrador, que vive en la calle de la Cruz del Espiritu Santo, dará razon de un sugeto, que vende una *Berlina*, con un par de *Mulas*, y *Guarniciones correspondientes*, todo bien tratado, y de buen uso.

PERDIDAS.

1 **E**L dia 2. del corriente se perdió, desde el Convento de nuestra Señora de Atocha, hasta la Iglesia del Hospital General, una *Caxa de plata sobredorada*, por dentro y fuera, tiene en la tapa cinco figuras de relieve, labrado à buril el fondo, y su quadro: para su restitucion se acudirá à la casa de la Compania de Caracas, quarto del Tesorero, que està en la calle del Principe, donde daràn un buen hallazgo.

2 En la Abaniqueria que està en el Postigo de San Martin se desapareció, el dia 12. del mes pasado, un *Abanico*, con pié antiguo de marfil, con sobrepuestos de nacar; las guias están remendadas, la tela es de Roma, y està muy bien tratada: la persona que supiere de èl, ò lo huviere comprado, acuda à dicha Abaniqueria, que

que darán una buena gratificación, ó

3 El día 2. del corriente se perfijo, desde la calle del Príncipe, hasta la de la Espada, una *Manteleta de raso liso*, nueva, con botas, y encage de Barcelona, color negro: para la restitucion se acudirá al quarto principal, que está à la entrada de dicha calle de la Espada, junto al Convento de nuestra Señora de la Merced, primera puerta, que Don Antonio Santa Cruz dará el hallazgo correspondiente.

AMOS, Y CRIADOS.

1 EN el quarto segundo que está encima de la Polleña de la Red de San Luis, entrando por la de Jacometrenzo, Don Juan Antonio de Arce dará razón de un *Matrimonio*, que desea su acomodo: el Marido sabe escribir, y dar cumplimiento à qualquier encargo que se le hiciere; y la muger guisar, aplanchar, y coser.

2 En la calle de Zedaceros, entrando por la Carrera de San Gerónimo, en la primera casa de mano derecha, en el entresuelo se necesitan dos *Lacayos*; el uno soltero, que sepa guisar, peynar, y afeytar, para fuera de esta Corte; y el otro, de 18. à 20. años de edad, para comprar, y hacer los demás oficios domesticos.

3 En el quarto segundo de la casa que está en la Carrera de San Gerónimo,

encima de un Dorador, frente à una Taberna, se necesita un *Paje*.

4 En la Libreria que está en la calle del Baño, frente à la de la Visitacion, darán razon de una casa en que necesitan una *oncilla*, que sepa coser, aplanchar, y peynar.

IMPOSICIONES.

1 SE desean imponer al 3. por 100. 86 y 94. reales, y 4. maravedis de vellon, (que están depositados actualmente en la Parroquia de Santa Maria de esta Corte) sobre varios efectos de esta Villa, Dehesa, Casas, ò otras Posesiones competentes: para tratar de este negocio, se acudirá al Sacristán de dicha Iglesia Parroquial.

2 Se buscan 364 y reales, al 2. y medio por 100. sobre hypothecas seguras, sitas en esta Corte, y fuera de ella: para tratar sobre este asunto se acudirá à casa de Don Antonio del Fresno, que vive en la calle de la Cruz del Espiritu Santo, frente de la casa del Señor Conde de los Corbos, quarto principal.

TRASPASSO.

1 LA Hosteria que está en la calle de Fuencarral, que llaman del Maestro Antonio, se *traspasa*: para su ajuste se acudirá à dicha Hosteria.

CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.

En Madrid: En la IMPRENTA DEL DIARIO, calle de las Infantas, cerca de los Capuchinos de la Paciencia.

Se hallará en dicha Imprenta, y en las Librerías acostumbradas, à dos quartos.